

La función de las bibliotecas y los problemas en el aprendizaje de los estudiantes para usar las bibliotecas universitarias

Jiménez Torres Roberto¹, Gutiérrez Vargas Martha Elba¹, Aguilar Venegas Marcos²

Depto. Producción Agrícola y Animal¹, Depto. Atención a la Salud²
Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco
Calz. Del Hueso 1100, Villa Quietud, 04960, Coyoacán, D. F.

“Dame la libertad de conocer”
(Wiegand y Davis, 282).

Resumen

Hasta la fecha se ha ignorado el papel que desempeña el uso de la biblioteca en el desarrollo de capital humano. La contribución de la biblioteca a la educación, es el resultado de los procesos educativos que mantienen la integración del pensamiento crítico a la experiencia de los estudiantes. Se identifica que es frecuente, entre las poblaciones de estudiantes universitarios y de sus profesores, la manifestación de conductas de frustración y pobres actitudes hacia la biblioteca. Los profesores reconocen pobres actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje y uso de los recursos educativos de las bibliotecas. El principal impedimento para ser un buen buscador en las bibliotecas es el nulo o limitado conocimiento de las formas lógicas de la búsqueda de información. El propósito de este ensayo es establecer una fuente de discusión sobre la función de las bibliotecas universitarias en el aprendizaje e identificar los principales problemas por los cuales los estudiantes y los profesores universitarios no son usuarios competentes de los sistemas bibliotecarios. En el objetivo de esta instrucción se enfatiza que las habilidades y competencias para usar las bibliotecas, son transferibles a cualquier campo de conocimiento, en cualquier ubicación geográfica y son altamente valiosas a través de la carrera profesional, y aún más durante el desarrollo de la práctica profesional.

Palabras clave: Biblioteca, fuentes de información, recursos de información, habilidades de información

Abstract

PENDIENTE PARA ENVIAR UNA traducción validada. Si todavía nos la admiten ¿?

Key Word:

Introducción

La capacidad de utilizar los recursos de las bibliotecas para identificar, acceder y recuperar la información es esencial para el éxito de una educación universitaria. Hasta la fecha, sin embargo, se ha ignorado el papel que desempeña el uso de las bibliotecas en el desarrollo de capital humano especializado. La contribución de las bibliotecas a la educación, es el resultado de los procesos educativos que mantienen la integración del pensamiento crítico a la experiencia de los estudiantes –un resultado al que las bibliotecas académicas contribuyen proporcionando multitud de textos impresos y digitales (Budd y Raber, 1998), para su procesamiento y apropiación de las propuestas teórico-metodológicas en todos los ámbitos del conocimiento.

Las bibliotecas como sistemas de organización del aprendizaje, codifican la información utilizando los temas y títulos para la clasificación de materiales bibliográficos. Los usuarios de la biblioteca deben aprender a descifrar estos sistemas de clasificación. El propósito de este ensayo es establecer una fuente de discusión sobre la función de las bibliotecas universitarias en el aprendizaje e identificar los principales problemas por los cuales los estudiantes y los profesores universitarios no son usuarios competentes de los sistemas bibliotecarios.

La función de las bibliotecas en las instituciones de educación

Las instituciones de información no son nuevas. Se inician cerca de 5000 a 8000 años en diferentes partes del mundo y los sacerdotes surgen como preservadores y productores especializados en la información. Bajo el mandato del rey asirio Asurbanipal (668-627 a. C.C.), la Biblioteca real en Nínive almaceno alrededor de 10,000 trabajos. Los documentos eran ordenados por temas como leyes, medicina, historia, astronomía, biografía, religión, comercio, leyendas e himnos (Noan, 1995). Desde entonces las bibliotecas ya representan depósitos gigantescos de información. Cultural y socialmente se han convertido en las instituciones más antiguas que existen. Históricamente, registran información a través de algún de medio. Los medios de registro han evolucionado desde la piedra a la tableta de arcilla, del papiro al pergamino, del rollo de papel al libro, de la copia manuscrita al libro impreso y, en los años recientes, del libro a la interactividad digital del disco, los discos, el vídeo y el CD-ROM.

En un sentido las bibliotecas universitarias son el umbral de la adquisición del

conocimiento, que en el ambiente académico universitario. Su función es poner en contacto a los estudiantes con los documentos. Son también el umbral donde se aprende el orden del conocimiento y sus jerarquías teóricas, conceptuales y metodológicas. Existe un fuerte vínculo entre el trabajo de las bibliotecas y su contribución a la sociedad del aprendizaje. Catalogando exhaustivamente, siendo suficientes para el continuo creciendo de sus colecciones, ejercen una influencia ética en la sociedad (Wiegand y David), facilitando el trabajo para desarrollar los mejores recursos humanos que tienen la responsabilidad de orientar el desarrollo de la sociedad a la construcción de la Verdad. Promueven la cultura del aprendizaje permanente a inciden en el desarrollo de las habilidades de aprendizaje en todas las etapas de la educación superior. A partir de 1930, la influencia de la instrucción en las bibliotecas evoluciona sustancialmente, cuando Louis Shores¹ enfatiza la utilidad de las técnicas de solución de problemas en el aprendizaje centrado en problemas.

Si las bibliotecas son parte vital de la educación de recursos humanos, la evaluación cualitativa de las colecciones es importante así como su tamaño, las tecnologías de acceso, búsqueda y recuperación son esenciales (Braude, 1998). El tamaño las colecciones debe ser medido cualitativamente por la relevancia de su información que las vincula con los intereses de las comunidades universitarias y la calidad de las facilidades de búsqueda y recuperación para los estudiantes.

Las bibliotecas universitarias ocupan una posición en la adquisición y la producción del conocimiento entre los estudiantes y los académicos que las utilizan (Plum, 1994). Hacer innovaciones en la instrucción del conocimiento de la biblioteca, incluyendo la conceptualización, diseño, experimentación y evaluación del uso de la información, es prioritario.

Problemas de los estudiantes de educación superior para usar las bibliotecas

Las bibliotecas y otras agencias de información han establecido procedimientos efectivos y fiables para la identificación, selección y catalogación de libros, y publicaciones seriadas. Por lo cual, buscar información en las bibliotecas para realizar las tareas académicas, las tesis o los proyectos de investigación no debería ser un problema. Sin embargo, los estudiantes entran temerosos a las bibliotecas porque, generalmente no tienen ideas claras acerca del tipo de información que necesitan porque:

- Carecen de estrategias para localizar recursos de información en forma impresa o digital.
- Ignoran el uso de palabras clave o términos de búsqueda.

- Desconocen la existencia de herramientas de búsqueda como bibliografías, índices, trabajos de referencia, archivos de datos y otros recursos de información manual y electrónica y,
- No identifican las características estructurales de los tipos de materiales bibliográficos –monografías, revistas, artículos, conferencias, patentes, datos estadísticos– dentro de sus campos de conocimiento.
- Si descubren fuentes relevantes, es accidentalmente, porque tienen problemas para definir los recursos de información que necesitan.

En contraposición, los usuarios que son expertos en el manejo y conocimiento de los sistemas bibliotecarios, primero identifican y establecen sus necesidades de información. Utilizan el control del vocabulario mediante la identificación de palabras, frases, y encabezamientos temáticos a partir de lluvia de ideas y consultando enciclopedias e identificando palabras clave en los libros y artículos. Una vez que establecen el control de vocabulario, trabajan con éxito con herramientas específicas de las bibliotecas (Davis, 1996). Por otra parte, es frecuente, entre las poblaciones de estudiantes universitarios –y aún de sus profesores– la manifestación de conductas de frustración y pobres actitudes hacia la biblioteca. Se frustran porque no encuentran en la biblioteca el material documental que requieren, su frustración tiene relación con el desconocimiento de los sistemas de clasificación de las bibliotecas (Davis, 1996), la existencia de los recursos de búsqueda y recuperación de información.

Los profesores reconocen pobres actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje y uso de los recursos educativos de las bibliotecas. Pero, Buttlar y Tripton (1992) identifican la incapacidad de los profesores para buscar con efectividad en un catálogo en línea y ser usuarios de las bibliotecas. Hecho que limita seriamente la construcción de modelos y estrategias de aprendizaje para usar las bibliotecas por los estudiantes. Esto es especialmente importante en la educación superior, en la enseñanza del hardware y el software para aprender ha hacer búsquedas en bases de datos en línea.

Otro problema es la nueva tecnología —primero las computadoras han impulsado con fuerza a la biblioteca hacia la edad de la información electrónica, pero los modelos de servicios bibliotecarios no han cambiado. En un sentido existen suposiciones y esperanzas de que la familiaridad con las herramientas y técnicas específicas consolide el encuentro de los estudiantes con las bibliotecas universitarias.

Para Riding (1992), el principal impedimento de los estudiantes es su nulo o limitado conocimiento de las formas lógicas de la búsqueda de información en las redes de la comunicación científica y la terminología de investigación. Ellos no han sido instruidos para percibir los flujos de la información y el fuerte vínculo que existe entre la identificación de

recursos potencialmente relevantes en las bibliotecas con colecciones en papel y las digitales. El problema es la ausencia de estrategias sistemáticas para tener acceso a los recursos.

Entre los problemas para adquirir las habilidades para usar las bibliotecas, Grimes identifica que para buscar y recuperar literatura profesional, muchos profesores suponen que esos conocimientos básicos de la biblioteca se deben enseñar a los estudiantes "en otro lugar" por "alguien más". En su estudio, Grimes (1997), encontró que el 56.5% de los profesores de la facultad, creían que los estudiantes aprendían las competencias para utilizar las bibliotecas por sí solos o a través de la consulta con el personal de la biblioteca. Es evidente que, cuando ello se convierte en una perspectiva predominante, la capacitación formal en habilidades básicas para usar la biblioteca, se tiene poco aprecio por el profesorado y los estudiantes se quedan sin aprender el trabajo en la biblioteca con las fuentes de información. Así, la formación de los estudiantes no podrá adquirir la calidad de los resultados esperados por la mayoría de los profesores. Esto es particularmente cierto en el entorno actual, donde los estudiantes se enfrentan a una creciente gama de herramientas sofisticadas y bases de datos bibliográficos.

Aprendizaje de las habilidades para usar las bibliotecas universitarias

La habilidad de usar las bibliotecas para identificar, tener acceso y recuperar información es esencial para tener éxito al terminar una carrera universitaria. La habilidad para hacer investigación en las bibliotecas comienza con la comprensión de la organización de las mismas, las clasificaciones, sus colecciones y los materiales fundamentales tanto bibliográficos como de consulta. Block (1997), estima que la estructura física de las bibliotecas debe considerarse una necesidad, especialmente en el aprendizaje de la resolución de problemas, para el uso de las bibliotecas. Porque en el aprendizaje basado en problemas los estudiantes pasan más tiempo en la biblioteca. Las facilidades físicas, por consiguiente son una necesidad. Analiza los temas de las bibliotecas en relación con las horas de servicio así como con el personal y los niveles de servicios. Porque los estudiantes usan las bibliotecas de forma diferente que en la enseñanza tradicional, es necesario planear cuidadosamente la logística de las actividades de búsqueda de información cuando 144 estudiantes necesitan información del mismo tema durante el mismo período de estudio independiente.

Por eso, a los estudiantes debe familiarizarse con el material bibliográfico que ha de constituir su primera fuente de consulta, identificar obras, examinar sus índices y tablas. Necesitan conocer la organización general y el funcionamiento de sus bibliotecas es

prioritario. Deben saber que en las salas de consulta general hay que consultar las enciclopedias, los diccionarios, las colecciones, la historia de la ciencia, de la literatura, de la filosofía, etc., los repertorios bibliográficos. En todos aquellos casos en que los estudiantes requieran una orientación bibliográfica previa, estas obras de consulta les serán de utilidad y por ellos debe comenzar el trabajo: sobre todo por las indicaciones bibliográficas que encierran.

Morrison (1997), enfatiza el conocimiento de los sistemas de clasificación porque incrementan las posibilidades de localizar información. Después de encontrar un libro y reconocer su ubicación, los estudiantes pueden buscar otros materiales relacionados con el tema haciendo una búsqueda más eficiente. Elliot y Spitzer (1995), señalan que con el motivo de sus proyectos bibliográficos, los estudiantes necesitan buscar y localizar herramientas bibliográficas. Fotocopian la clasificación Decimal de Dewey y la de la Biblioteca del Congreso, las listas de las fuentes periódicas y del catálogo en línea. Observan que números de la Biblioteca del Congreso visitan y como coinciden o su cercanía con sus iniciales; los números de Dewey que se asemejan, realizan pequeñas tareas que los familiarizan con la distribución física de la biblioteca.

Para Block (1997), el modelo de aprendizaje basado en problemas se desarrolla como un continuo que no sugiere o propone recursos. Se necesita una colección de reserva, en la que los estudiantes puedan seleccionar permanentemente la bibliografía necesaria y adecuada a lo largo de todos los niveles del proceso que presenta cambios en las necesidades de búsqueda de información en las colecciones. Bush (1992), enfatiza la evaluación del material bibliográfico que leen los estudiantes, porque se transforma en uno de los principios relacionados con la teoría y las bibliotecas y la práctica del aprendizaje del uso de la información. Los estudiantes que nunca han seleccionado material bibliográfico, no tienen ninguna teoría ni experiencia sino sus propios puntos de vista y sus concepciones de sentido común. Por tanto, es indispensable formar en ellos una teoría científica que apliquen sistemáticamente sobre los recursos de la información:

- La biblioteca y sus colecciones,
- Los sistemas de clasificación,
- La taxonomía de la información,
- La función que tiene el personal bibliotecario,

Entre otros, son elementos necesarios para aprender a trabajar en las bibliotecas. Para alcanzar las amplias metas de aprendizaje en las bibliotecas el trabajo permanente en la biblioteca, es el componente básico, es la manera más efectiva para localizar, usar y evaluar la información.

Conclusiones

La importancia de la biblioteca es que su ambiente educativo tiene una función democratizadora del conocimiento. Su papel, además de desarrollar las competencias individuales para aprender es, adquirir una visión personal para trabajar con el conocimiento y los principios de la libertad intelectual para vivir en las modernas sociedades democráticas.

Cuando los estudiantes aprenden a utilizar y trabajar en los espacios bibliotecarios, desarrollan autoconfianza en sus habilidades para satisfacer sus necesidades de información y acceder a materiales bibliográficos relevantes para sus tareas académicas. En el objetivo de esta instrucción, es necesario enfatizar que las habilidades y competencias para usar las bibliotecas, son transferibles a cualquier campo de conocimiento, en cualquier ubicación geográfica y son altamente valiosas a través de la carrera profesional, y aún más durante el desarrollo de la práctica profesional.

Los niveles de competencia en el uso de las bibliotecas deben de enfocarse al desarrollo del pensamiento crítico. Cuando los estudiantes compilan bibliografías de fuentes que elijen para trabajos de investigación que han escogido, aprenden a trabajar en las bibliotecas, introducen una gran gama de fuentes de referencia de una gran variedad de formatos. Aprenden a conocer las estructuras bibliográficas, las fuentes del conocimiento y las técnicas de búsqueda. Los buscadores de información pueden participar activamente haciendo juicios acerca de sus necesidades de información.

Referencias bibliográficas

- Braude, R.M. 1988. Role of libraries in medical education. Symposium of The Future of Information Systems for the Medical Science. *Committee on Medical Education of the New York Academy of Medicine*.
- Block, K.L.1997. Problem-based learning in medical education: Issues for health sciences libraries and librarians. *Katharine Sharp Review*. 5: 1-7.
- Budd, J.M y Raber, D. 1998. The cultural state of the fin de milenaria library. *Library Quarterly* 68 (1): 55-79.
- Bush, M. 1994. How researchers find information: Practical advice for teachers. *TESOL Journal*. 4(1): 14-18.
- Buttlar, L. y Tipton, M. 1992. Library use and staff training in curriculum materials centers. *The Journal of Academic Librarianship*. 17(6): 370-374.
- Davis, Martha A., 1996. Tackle Box Strategy: Using a Matrix to Facilitate Library Research Strategy. *Research Strategies*,. 14(4): 205-213.

- Elliot, P. y Spitzer, A. 1999. Lessons of a decade: An instructional experiment matures. *The Research Librarian*. 64: 53-66.
- Grimes, P. W. y Charters, M.F. 2000. Library use and the Undergraduate Economics Students *College Student Journal*, 34(4):557-569.
- Mijailov, A.I., Chernii, A.I. y Guiliarevskii, R.S. 1973. Fundamentos de la información I. *Moscú-La Habana, Nauka y Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Documentación e Información Científica y Técnica*, pp. 9-12.
- Morrison, H. 1997. Information literacy skills: An exploratory focus group study of student perception. *Research Strategies*. 15(1): 4-17.
- Noan, E.M. 1995. Electronic and the dim future of university. *Science*. 270: 247-249.
- Plum, T. 1994. Academic libraries and the rituals knowledge. *RQ*. 33(4): 496-508.
- Riding, R. y Chambers, P. 1992. CD-ROM versus textbook: A comparison of the use of two learning media by higher education students. *Educational & Technology International*. 29(4): 342-347.
- Wiegand, W.A. y David, D.G. Jr. (eds.). 1994. Encyclopedia of library history. *Garland Publishing, Inc., New York & London, (Garland Reference Library Science, vol. 503)*.

Título: La función de las bibliotecas y los problemas en el aprendizaje de los estudiantes para usar las bibliotecas universitarias.

Autores: Roberto Jiménez Torres, Martha Elba Gutiérrez Vargas, Marcos Aguilar Venegas.

Dirección institucional: Universidad Autónoma Metropolitana, Calz. Del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, C. P. 06970, Delegación Coyoacán, México, D. F.

Teléfono: 5483-7201

Fax: 5483-7238

Correo electrónico: tcdcbs@yahoo.com.mx

Lista de necesidades: Computadora y proyector para presentación Power Point.

Temática: Información para la innovación: La competencia en información para la innovación.

Jiménez Torres Roberto

Médico veterinario. Profesor de las unidades de aprendizaje Conocimiento y Sociedad, Procesos Celulares Fundamentales, Energía y Consumo de Sustancias Fundamentales, Recursos Forrajeros, Subproductos de Origen Vegetal y Animal de la Universidad Autónoma Metropolitana. Se ha desempeñado como coordinador del Tronco Común Divisional de Ciencias Biológicas y de la Salud, de la carrera de Medicina Veterinaria y de laboratorio de Bromatología de la Universidad Autónoma Metropolitana. Experto en análisis y microscopía de alimentos de origen vegetal y animal.

Gutiérrez Vargas Martha Elba

Ingeniera en Agronomía. Con estudios en Metodología de la Ciencia (IPN) y en Docencia Universitaria e Investigación Educativa (CEPES, Cuba). Doctorante en Técnicas y Métodos Actuales en Información y Documentación (España). Profesora de las unidades de aprendizaje Conocimiento y Sociedad, Procesos Celulares Fundamentales, Energía y Consumo de Sustancias Fundamentales y Establecimiento de Plantas Cultivadas de la Universidad Autónoma Metropolitana. Trabajo en las áreas del aprendizaje, la formación de habilidades intelectuales, la educación científica, alfabetización y uso de la información y la formación de profesores.

Marcos Aguilar Venegas Marcos

Cirujano Dentista. Docente los Troncos Interdivisional y Divisional de Ciencias Biológicas y de la Robustez, así como en cinco módulos de la licenciatura de Estomatología. Ha académica ha coordinado publicaciones de distribución nacional e internacional. En ellas destacan, la Serie Cuadernos de Reencuentro, Serie Administración Académica, Serie Documentos, Serie Universidad y Conocimiento, todas, del programa de Superación Académica de la UAM X. Coordino la edición de la Serie Universidad, Trabajo y Democracia con apoyo financiero del SITUAM. Su papel fundamental ha sido, además de la docencia y producción editorial, la coordinación de eventos, nacionales e internacionales de superación académica, dirigido a profesionales de la educación. Sus aportaciones también se han observado en la publicación de artículos sobre tópicos de educación superior